



NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Bibliografía

Raúl Arturo Ríos

Revista de Economía y Estadística, Tercera Época, Vol. 3, No. 1-2-3-4 (1959): 1º, 2º, 3º y 4º Trimestre, pp.228-240.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3473>



La Revista de Economía y Estadística, se edita desde el año 1939. Es una publicación semestral del Instituto de Economía y Finanzas (IEF), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, Av. Valparaíso s/n, Ciudad Universitaria. X5000HRV, Córdoba, Argentina.

Teléfono: 00 - 54 - 351 - 4437300 interno 253.

Contacto: rev_eco_estad@eco.unc.edu.ar

Dirección web <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/index>

Cómo citar este documento:

Ríos, R. (1959). Bibliografía. *Revista de Economía y Estadística*, Tercera Época, Vol. 3, No. 1-2-3-4: 1º, 2º, 3º y 4º Trimestre, pp. 228-240.

Disponible en: [<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3473>](http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3473)

El Portal de Revistas de la Universidad Nacional de Córdoba es un espacio destinado a la difusión de las investigaciones realizadas por los miembros de la Universidad y a los contenidos académicos y culturales desarrollados en las revistas electrónicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Considerando que la Ciencia es un recurso público, es que la Universidad ofrece a toda la comunidad, el acceso libre de su producción científica, académica y cultural.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/index>

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

GEORGE N. HALM: "*Economía del Dinero y de la Banca*", Bosch, Casa Editorial, Barcelona, 1959. 720 pp.

La publicación en nuestro idioma del conocido texto "Economics of Money and Banking" (Richard D. Irwin, Inc. Homewood, 111, 1956) del profesor George N. Halm constituye un acierto de quienes seleccionaron este libro entre las numerosas obras que se publican sobre la materia. La Introducción a la edición española ha sido escrita por el profesor Juan Sardá Dexeus y en ella nos da cuenta de algunos datos sobre la personalidad del autor. George N. Halm pertenece a esa categoría de economistas de idioma alemán que actualmente profesan en universidades norteamericanas, grupo al cual perteneció Schumpeter y todavía se cuentan Haberler, Morgenstern, Machlup y otros.

I

La obra está dividida en cuatro libros. El Libro Primero trata de la *Teoría Monetaria* y se compone de tres partes que se ocupan de los temas: el dinero y la economía monetaria, evolución y tipos del dinero y el valor del dinero. De esta primera parte, el capítulo más importante es el que estudia el papel del dinero en el sistema económico, esto es, el movimiento circular del dinero a través de la economía. El criterio adoptado por Halm para la exposición de este problema es el siguiente: en un primer modelo simple explica la doble corriente de ingresos reales y monetarios sin hacer intervenir el ahorro y la inversión. Después analiza el flujo circular del dinero en combinación con el proceso del ahorro y la inversión. Para una mejor explicación de estos fenómenos recurre al uso de útiles gráficos que visualizan perfectamente bien estos complicados aspectos de la dinámica del sistema económico. La segunda parte del libro estudia con algún detalle todo lo relativo a la evolución y distintos tipos de dinero. Aquí consideramos necesario destacar que se ha adoptado un criterio histórico-analítico para el estudio de la evolución y tipos de dinero. En efecto, la primera categoría que presen-

ta es el llamado "dinero mercancía" y seguidamente, el "dinero de pleno contenido". Las monedas de pleno contenido representan la última fase del desarrollo del "dinero mercancía", porque poseen un valor intrínseco. Conforme al criterio adoptado, termina el estudio del dinero de pleno contenido con algunas consideraciones sobre el bimetalismo. Un capítulo especial está dedicado al "dinero signo" (token money) y cuya definición dice que "el dinero cuyo contenido no es pleno es dinero signo, es decir, dinero cuyo valor monetario, o nominal, es mayor que el valor material de que está hecho". Al dinero-signo lo divide en dos grandes grupos: las monedas fraccionarias o subsidiarias y los billetes de banco o dinero papel. A su turno, el dinero-papel se divide en dinero-papel convertible —denominado más comunmente como *moneda de papel*— y dinero-papel no convertible. Sobre esta última clase que es más conocida como *papel-moneda*, dice Halm que es denominado también "dinero fiduciario" (fiat money). Sobre la expresión dinero fiduciario quiero llamar la atención porque es una expresión equívoca que los economistas la usan en distintas acepciones. Como ejemplos ilustrativos, apuntaré solamente los siguientes: 1) el profesor Henri Guitton, de la Facultad de Derecho y Ciencias Económicas de París, en el tomo II de su "Economie Politique" (ed. Dalloz, 1957) dice que la moneda fiduciaria (monnaie fiduciaire) es aquella constituida por los billetes de banco convertibles en especies metálicas cuando su portador así lo requiere y a los billetes inconvertibles se les reserva el nombre de papel-moneda; 2) el antiguo profesor de la Universidad de Buenos Aires, doctor Luis Roque Gondra, enseña que "moneda fiduciaria es la que puede cambiarse por su equivalente en su verdadera moneda sin pérdida ninguna y sin mayor molestia". Y a renglón seguido agrega: "Si este cambio de la moneda fiduciaria o *billete convertible* sólo puede hacerse con pérdida, o si el billete se vuelve inconvertible, aquella deja de ser tal y se trueca en falsa moneda o *moneda de papel*" (Cfr. "Curso de Economía Política y Social", ed. Peuser, Bs. As. 1946, p. 104); 3) Los profesores de la Universidad de Miami, J. Marvin Peterson y D. R. Cawthorne, en el libro "Money and Banking" (The Macmillan Co., 1949, p. 23 y 43) hablan de "patrones fiduciarios" como aquellos de moneda fiduciaria (fiat money) sin control o con intentos de control (moneda dirigida) pero cuyas características fundamentales consisten en patrones de papel irredimible. Con estos tres ejemplos puede advertir el lector el verdadero caos en que estamos en nuestro idioma cuando traduci-

mos la expresión "fiat money" por moneda-fiduciaria. Podrá decirse que ésta es una cuestión sin mayor importancia y de mero valor idiomático. No opino lo mismo y por ello me he detenido en estas consideraciones a propósito de comentar un libro especializado de Economía del Dinero y de la Banca.

El *dinero bancario* constituye el objeto del capítulo siguiente. Este capítulo está particularmente bien escrito por la claridad y sencillez. En efecto, todos los que tenemos alguna experiencia docente sabemos que un error frecuente en que incurren los estudiantes de Economía es confundir los cheques con el dinero bancario. Los cheques no son el dinero bancario sino los depósitos a la vista. Ahora bien, éstos son los asientos o anotaciones de los saldos acreedores en las cuentas de los clientes del banco. Termina esta segunda parte con un capítulo sobre "El control estatal y la oferta del dinero". Aquí se trata de las funciones monetarias del Estado y de los patrones monetarios. Toda la tercera parte estudia el problema del *valor del dinero*, sin dudas el problema fundamental de la Teoría Monetaria. Las ecuaciones monetarias en sus distintos tipos son analizadas con algún detenimiento. En esta parte, queremos dejar constancia que algunas expresiones de este capítulo no nos satisfacen la traducción. Por ejemplo: 1) "income circulation of money", o sea circulación-ingreso del dinero, ha sido traducida como "velocidad-venta de circulación del dinero"; 2) "income velocity of money", velocidad-ingreso del dinero, se traduce como "velocidad-venta del dinero"; 3) "cash-balance type", modelo de los saldos en efectivo, se traduce como "modelo de las reservas de caja". Entiendo que en casi todos los países de América Latina se ha aceptado el uso de la expresión *saldos en efectivo*, por la expresión inglesa "cash-balance". A esta expresión, el doctor Luis Roque Gondra la tradujo como "disponibilidades líquidas". En mi opinión, creo que la mejor traducción es la de Gondra y la menos satisfactoria es la utilizada en ésta del libro de Halm. Sería muy conveniente que en esta materia también nos pusiéramos de acuerdo, atento a que se trata de términos técnicos de nuestra ciencia. La velocidad de circulación del dinero y la preferencia por la liquidez se estudian satisfactoriamente y de manera especial podemos señalar lo relativo a los métodos para expresar la velocidad de circulación. Por último, termina el libro primero con dos capítulos sobre la "integración de la teoría monetaria en la teoría económica general" y los "objetivos de la política monetaria".

II

El Libro Segundo se ocupa de la *Política Monetaria*. Se divide en tres partes de las cuales la primera (Cuarta Parte de la obra) estudia la *oferta monetaria* con especial referencia a la Reserva Federal como autoridad monetaria. A poco que se medite se comprenderá por qué todo el estudio de la oferta monetaria ha sido hecho en el libro que trata de la Política Monetaria. En rigor de verdad, casi toda la política monetaria posible se hace exclusivamente por el lado de la oferta monetaria y las razones son obvias. Los bancos comerciales como instituciones monetarias también operan sobre la oferta monetaria y especial atención se le ha dado al "proceso de expansión múltiple del crédito". Toda la Quinta Parte está dedicada al estudio *del Dinero y la Banca en los EE.UU. antes de 1914*, esto es, a la historia monetaria y bancaria hasta el establecimiento del Sistema de la Reserva Federal y la Sexta Parte se ocupa totalmente del Sistema de la Reserva Federal. Aquí el prologuista nos advierte que esta traducción española aparece mejorada con respecto a la edición original del año 1956, gracias a la gentileza del profesor Halm quien redactó algunas notas especiales para la edición española sobre la política monetaria norteamericana hasta el año 1957.

Sobre el contenido de este Libro Segundo no nos detendremos en especial. Se trata en general de una prolija exposición de la historia monetaria y bancaria de EE.UU. Es verdad que se trata de una historia rica de interesantes experiencias cuyo conocimiento resultará siempre útil a nuestros estudiantes, mientras tengan siempre presente las circunstancias históricas e institucionales de EE.UU.

III

Dinero, Interés y Ocupación es el tema del Libro Tercero. Se compone de tres partes, de las cuales la más importante en mi opinión, es la que trata sobre *los fondos prestables y los tipos de interés*. Uno de los aspectos de la Ciencia Económica que requiere mayor atención y claras exposiciones es precisamente el que aborda la teoría del capital, del dinero y el interés. El interés es un fenómeno típicamente monetario, como enseña Keynes. Sin embargo, hay razones muy fundamentales por las cuales siempre se ha venido vinculando al interés con el capital. Eugen von Böhm-Bawerk es el

economista que ha dejado su nombre definitivamente vinculado a este orden de preocupaciones que calificó de "segunda Babel" porque fueron siempre fuentes de constantes confusiones. El profesor Halm nos dice a este respecto que "las relaciones existentes entre el dinero, el crédito y el capital, que fueron hasta hace poco una cuestión descuidada, se han convertido en el campo fundamental del análisis económico moderno". Este es un capítulo que merece ser estudiado con detenimiento, puesto que en él se abordan los aspectos fundamentales de la teoría del capital, del interés y del crédito tal como aparece cuando se la considera, por decirlo así, *desde el lado del capital*. Para nuestro autor, el concepto de *fondos prestables* es precisamente el que oficia de nexo entre la teoría monetaria y la teoría del capital. Fondos prestables son aquéllos "que necesitan quienes producen o compran bienes de capital". Ahora bien, "los fondos prestables y los bienes de capital no son una misma cosa, por lo que surgirían confusiones si nos refiriéramos indistintamente a ambos como "capital". Es cierto que necesitamos tales fondos para producir bienes de capital. Pero una vez producidos éstos, aquéllos dejan de ser fondos prestables..." (pág. 357).

Seguidamente se estudia *el interés como el precio que se paga por el uso de los fondos prestables*. Para ello parte del principio de que todo bien que tiene precio es porque posee esta doble característica: a) ser útil y b) ser escaso. En consecuencia, la teoría debe trabajar sobre estas líneas y responder por qué deben considerarse útiles los fondos prestables y por qué son escasos. Antes de exponer su tesis definitivamente, el profesor Halm introduce el concepto de *potencial de inversión*. Define como potencial de inversión "al conjunto de factores de producción desocupados de los que cabe disponer para un aumento de la producción de bienes de capital". Lógicamente, este potencial es escaso si se quisiera producir una cantidad ilimitada de bienes de capital y, por otra parte, cuando se incrementa la ocupación este potencial de inversión tiende a reducirse por dos razones: 1) porque aumenta el uso de los recursos disponibles y 2) porque aumenta la demanda y producción de bienes de consumo, la cual en virtud del principio de aceleración incrementa la demanda de los bienes de capital. Con estos elementos, el profesor Halm asienta la siguiente tesis: "Si la creación de crédito sin inflación de precios está condicionada por el potencial de inversión de la economía y el volumen del ahorro está limitado por los gastos de consumo, resulta que los fondos prestables son escasos,

y esta escasez, juntamente con la gran utilidad de los bienes de producción, nos proporciona la explicación fundamental del precio que se paga por el uso de tales fondos: el tipo de interés". (pág. 368).

Esta teoría del interés como el precio por el uso de los fondos prestables es la parte más importante del libro. Cuatro capítulos están dedicados a ella y todos sin excepción son de alto valor. El último punto que discute es la teoría keynesiana del interés según la preferencia de liquidez. Aquí el profesor Halm polemiza con Keynes y reivindica méritos de la teoría de los fondos prestables. Apunta acertadamente en el prólogo el profesor Juan Sardá Dexeus cuando dice que "no hay duda de que el subsuelo del que emerge el sistema de ideas del autor es esencialmente "keynesiano". Sin embargo, en este problema cree que la actitud crítica de Keynes respecto a la teoría de los fondos prestables requiere una explicación más convincente.

En suma: la posición del profesor Halm en torno a la teoría del interés se ubica en la línea de Haberler, Robertson y Ohlin, quienes con diferencias de matices presentaron la teoría del interés de los fondos de préstamos.

Sigue luego una parte dedicada al estudio del *crédito*. En realidad, aquí se continúa estudiando el problema del interés. En efecto, al mercado de crédito lo divide en dos sectores fundamentales: el mercado de dinero y el mercado de capitales. En este capítulo, una de las cuestiones más interesantes que se discute es si las acciones —certificados de propiedad— deben considerarse instrumentos de crédito. Halm sostiene que deben ser considerados instrumentos de crédito. A continuación se formula la pregunta sobre la naturaleza económica de los rendimientos del capital social, esto es, si en rigor son intereses o son beneficios. Por último, en este capítulo estudia los tipos de interés a corto y a largo plazo. Termina esta parte con un capítulo sobre *las instituciones de crédito*.

Este Libro Tercero de la obra termina con una parte que trata sobre *el dinero y la estabilidad económica*. La teoría de la determinación de los distintos niveles de la Renta Nacional es el primer problema que se estudia en esta parte. En realidad, se trata de un capítulo de teoría económica moderna (de neta filiación keynesiana) que los alumnos de un curso de Dinero y Banca deben haber estudiado anteriormente. Sin embargo, desde el punto de vista didáctico, consideramos de utilidad la inclusión de estos temas. Igual cosa podemos decir del contenido del capítulo siguiente que se ocu-

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

pa sobre *el multiplicador y el principio de aceleración*. Sobre este último tema, merece especial mención la clara explicación que se hace sobre la interacción del multiplicador y el principio de aceleración. Los dos capítulos siguientes están dedicados al examen de las fluctuaciones económicas a través de sus principales teorías y al estudio de las fases del ciclo económico. De las teorías del ciclo que se presentan, la teoría de Arthur Spiethoff es la mejor expuesta. La política fiscal y los problemas de la inflación son los temas con los cuales termina esta parte.

IV

El Libro Cuarto estudia "El Dinero y el Cambio Extranjero". El autor trata los cambios extranjeros en dos partes. La primera aborda *la teoría de los pagos internacionales* y de la balanza de pagos. El tema relativo a la clasificación de los sistemas de pagos internacionales es tratado muy lúcidamente. Todas las cuestiones que se explican están constantemente referidas a los pagos internacionales y a la balanza de pagos y conforme a este criterio se explica la relación entre el comercio internacional y los pagos internacionales, los movimientos de capitales y la balanza de pagos y la inflación y la balanza de pagos. No queremos terminar esta nota bibliográfica sin expresar una observación que conceptuamos de alguna importancia. En este libro hay un capítulo especial dedicado a la *patología de los pagos internacionales* y en él se estudia el control de cambios. Sinceramente conceptúo exagerado y más aún, totalmente extemporáneo catalogar cualquiera de los sistemas de control de cambios dentro de la patología de los pagos internacionales.

De la *cooperación monetaria internacional* se ocupa la última parte del libro del profesor Halm. Para el desarrollo de este asunto se ha seguido un punto de vista histórico empezando con los acontecimientos monetarios internacionales que se produjeron después de la primera Guerra Mundial. Sobre este período de entreguerras advierte Halm que las relaciones de pagos internacionales fueron tan caóticas que resulta imposible su descripción sistemática. Dos capítulos especiales son dedicados al Fondo Monetario Internacional y al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento respectivamente. Termina la obra con un estudio sobre los problemas derivados de un posible retorno a la *convertibilidad*.

La publicación de este libro en nuestra lengua será de gran utilidad para todos los cursos de *Moneda y Banca* que se dictan en nuestras escuelas de Economía. Desde este punto de vista didáctico, este texto del profesor Halm, si es complementado con la obrita de Alvin Hansen "Teoría Monetaria y Política Fiscal", satisfará ampliamente las exigencias de la enseñanza de la materia monetaria. En efecto, en libros de Moneda y Banca siempre preferimos aquellos que dan más atención a los aspectos teóricos, aún a costa de datos históricos o de relaciones de orden institucional.

RAUL ARTURO RIOS

ALVIN H. HANSEN: "*Guía de Keynes*", ed. Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires. Traducción de Martha Chávez y Héctor Hernández, 1957, 205 páginas.

La obra de Keynes "Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero" publicada en 1936 ha sido el libro más discutido del último cuarto de siglo en el campo de la Ciencia Económica. Dos razones fundamentales han sido la causa de ese aluvión de discusiones en torno a la "Teoría General" de Keynes. En primer lugar, las ideas originales expuestas en ese libro y en segundo término, la nueva terminología introducida y el estilo del autor no siempre totalmente feliz, pese a ser un excelente escritor. Con el objeto de hacer accesibles las ideas de Keynes, muchos economistas de primera línea se dedicaron a publicar estudios introductorios. Entre éstos podemos mencionar a la señora Joan Robinson, a Lawrence Klein, a Dudley Dillard entre otros. Para presentar un cuadro completo de las distintas reacciones que provocó la publicación de la *Teoría General* de Keynes, deberíamos agregar el nombre de algunos impugnadores: Friedrich A. von Hayek, L. von Mises y L. Albert Hahn, quien dice en el prólogo de su "Economía Política y Sentido Común" haber llegado a la conclusión de que aquello que era original en la obra de Keynes no era válido, y lo que era válido no era original. Aún cuando no compartimos la conclusión del señor Hahn, verdad es que la *Teoría General* ha necesitado la cooperación de libros auxiliares que ayuden a su correcta inteligencia. Y

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

en este sentido el esfuerzo del profesor Alvin H. Hansen es el mejor logrado hasta el presente.

Seymour E. Harris nos dice en la Introducción de esta *Guía de Keynes* que el profesor Hansen es el más indicado para escribir este volumen sobre Keynes por cuanto se trata del más prominentemente keynesiano en los Estados Unidos. Lo importante de esta *Guía de Keynes* es que no se trata de una versión popular de la *Teoría General*; es algo de mucho mayor valor: una invitación a continuar leyendo la *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero*. El profesor Harris dice que un economista profesional no puede eludir este esfuerzo y "sudar a través de las 400 páginas de una obra clásica como ésta forma parte del proceso educativo".

La estructura de este libro de Hansen conserva exactamente la misma que el de Keynes: Libro I, Introducción; Libro II, Definiciones e Ideas; Libro III, La Propensión a Consumir; Libro IV, El Incentivo para Invertir; Libro V, Salarios Nominales y Precios y Libro VI, Breves Consideraciones sugeridas por la *Teoría General*. Ahora bien, conforme a esta división, en el Libro I trata de los postulados de la economía clásica y el principio de la demanda efectiva, precedida esta parte de una acertada referencia a los disidentes pre-keynesianos y al problema del ciclo económico y la ley de Say. En nuestra opinión, donde el profesor Hansen se muestra un consumado maestro del pensamiento keynesiano es cuando hace la exposición del principio de la demanda efectiva y aquí conviene recordar que este principio es en realidad la contrapartida keynesiana de la famosa ley de Say. Hansen piensa que el capítulo 3 de la *Teoría General* donde Keynes trata del principio de la demanda efectiva, no hubiera podido ser escrito si no se hubiera antes operado una evolución del pensamiento económico entorno a los factores que determinan la demanda global para la producción y es el punto de vista que parte de Wicksell (1898); Tugan-Baranowsky (1901) y Spiethoff (1902): Al lector de la *Guía de Keynes* de Hansen le recomendamos una lectura atentísima del punto donde el profesor de Harvard desarrolla el principio de la demanda efectiva (pág. 33 a 41). No tiene desperdicio y hay que haber calado muy hondo en el "espíritu" de la *Teoría General* para escribir como lo hace Hansen en estas páginas. Además, digamos que Hansen aborda el problema de modo muy personal. En efecto, nos advierte que en el problema de la demanda global hay dos enfoques básicos y que pueden llamarse el enfoque MV y el

enfoque $I + C$: Es la primera vez que leemos sobre este doble enfoque de la demanda global. De MV solamente sabíamos que era el primer miembro de la ecuación de Fisher y cuyo significado es cantidad de dinero por su velocidad de circulación. Ahora viene Hansen y nos hace advertir que MV es también un modo de ver la demanda global como una cantidad global y no como un agregado compuesto de determinadas partes independientes. Es decir, dado un cierto volumen de demanda monetaria MV , las *clases* de cosas que se comprarán dependen simplemente de las utilidades y precios relativos de las diferentes mercancías. En cambio el enfoque $I + C$ señala el hecho de que en una sociedad capitalista, la demanda global se descompone en dos categorías distintas: 1) la de bienes de consumo y 2) la de bienes de inversión. Pero hay además algo muy importante en este nuevo enfoque. Se trata de que los elementos que determinan la demanda de bienes de inversión son totalmente distintos de aquellos otros que determinan la demanda de los bienes de consumo. En efecto, la demanda de bienes de consumo depende principalmente de los ingresos de los consumidores (función consumo), en tanto que la demanda de bienes de inversión responde a motivos mucho más complejos, entre los cuales se destacan las expectativas de rendimientos futuros. Lo notable de esta demanda de inversión es que *puede ser* reducida aún cuando haya amplios fondos en el sector de los empresarios. Aquí destaca el profesor Hansen que la división de la demanda global en gastos de inversión y gastos de consumo con el propósito de analizar el ingreso representó una revolución del pensamiento. Concluye la discusión de este asunto destacando que la médula del problema es la siguiente: la ley de Say no es válida porque el consumo en términos reales se eleva en cantidades absolutas menos que la producción o el ingreso real Y , y la distancia o bache puede o no llenarse por la inversión.

Del Libro II, sobre Definiciones e Ideas, son utilísimos los conceptos de nuestro autor para comprender la famosa discusión sobre el problema ahorro-inversión. A nuestro lector recomendamos especialmente un estudio atento del punto 4 sobre Ahorro e Inversión (págs. 58 a 63). Es harto conocido por nuestros colegas economistas, las serias dificultades que se originaron de una serie de ecuaciones tautológicas presentadas por Keynes y donde la Inversión es igual al Ahorro. Una fuente de confusión —escribe Hansen— surgió del fracaso de sus críticos para darse cuenta de que

mientras la inversión y el ahorro son siempre *iguales*, no siempre están en *equilibrio*. Todo esto podría haberse evitado si Keynes hubiera aclarado desde el principio que la *igualdad* del ahorro y la inversión no significan que estén necesariamente en *equilibrio*" (pág. 59). La comprensión de este problema es hoy urgentísimo, dado la estrecha relación que el asunto tiene con los modernos problemas de la Contabilidad del Ingreso Nacional.

El comentario bibliográfico de este libro de Hansen nos impone un sacrificio. Es el que nos significa renunciar a un comentario exhaustivo de todos sus capítulos. Pero en homenaje a la extensión convencional de este tipo de notas no podemos extendernos más y solamente tocaremos aquellos puntos que consideramos más dignos de ser destacados. En el Libro III, dedicado a la propensión a consumir, nos dice nuestro autor: "el estudiante que lee ampliamente la literatura crítica sobre Keynes no pocas veces tendrá la impresión de que el *análisis* keynesiano se hace en términos de magnitudes *ex post* o *realizadas*". Esta es una conclusión incorrecta por cuanto precisamente el sistema keynesiano es un sistema de *relaciones funcionales*. Sobre la función consumo, Hansen completa el pensamiento keynesiano allí donde Keynes no hizo una distinción clara entre la función consumo cíclica y la secular. El capítulo dedicado a la propensión marginal a consumir y el multiplicador requiere un análisis concienzudo. Las filtraciones y el multiplicador son presentados a través de seis casos que se explican con el auxilio de gráficos. Se continúa con una discusión sobre la diferencia entre ecuaciones de identidad y ecuaciones de comportamiento, cuestión de extraordinaria importancia en Econometría y se concluye con un estudio sobre los tres conceptos del multiplicador.

Del libro IV que trata del incentivo para invertir, el capítulo que nos parece más valioso es el VII sobre "las teorías clásicas, del fondo para préstamos y keynesiana de la tasa de interés". En este capítulo es donde Hansen se muestra un severo crítico de Keynes. Para este autor, la teoría keynesiana del interés, al igual que la clásica, es indeterminada y "la crítica de Keynes a la teoría clásica se aplica igualmente a su propia teoría". Sin embargo, Hansen no deja de utilizar a Keynes ni aún en donde encuentra débil la teoría keynesiana. Para Hansen, la formulación neoclásica de los "fondos prestables" considerada en forma conjunta con la formulación keynesiana, proporcionan una teoría adecuada de la tasa de interés. En el Libro V se estudia el tema Salarios nominales y precios,

asuntos que han ofrecido serias dificultades por cuanto siempre resultó audaz ir contra el dogma que consideraba la rigidez de los salarios como la causa de los desajustes del sistema económico. En esta parte, el tema que exige mayor concentración de pensamiento es aquél que trata de la elasticidad del precio con respecto a la demanda y el de la elasticidad de los salarios con respecto a la demanda.

Termina el trabajo de Hansen con sendos capítulos sobre el ciclo económico y notas sobre el pensamiento económico y la filosofía social de Keynes. En el capítulo sobre el ciclo económico se presenta lo esencial de la teoría de Keynes en siete proposiciones fundamentales. En el último capítulo tiene mucho interés el penúltimo tema: "¿Dejó Keynes de ser keynesiano?". En suma: "*Guía de Keynes*" del profesor Hansen es un libro imprescindible para penetrar en el correcto pensamiento keynesiano. Nuestros estudiantes de *Ciclos Económicos* y de *Economía Monetaria* pueden obtener del trato con este libro muy útiles enseñanzas. Lo recomendamos con entusiasmo y agradecemos al profesor Alvin H. Hansen el noble esfuerzo al darnos orgánicamente su interpretación de la "*Teoría General*".

RAUL ARTURO RIOS